

alaíde foppa

lo que dice el diccionario

De las mujeres

Quien desee informarse sobre lo que es ser mujer, puede empezar consultando el autorizado Diccionario de la Real Academia Española. Encontrará: Del lat. (*mulier-eris*) f. Persona del sexo femenino/ 2.— La que ha llegado a la edad de la pubertad./ 3.— La casada, con relación al marido.

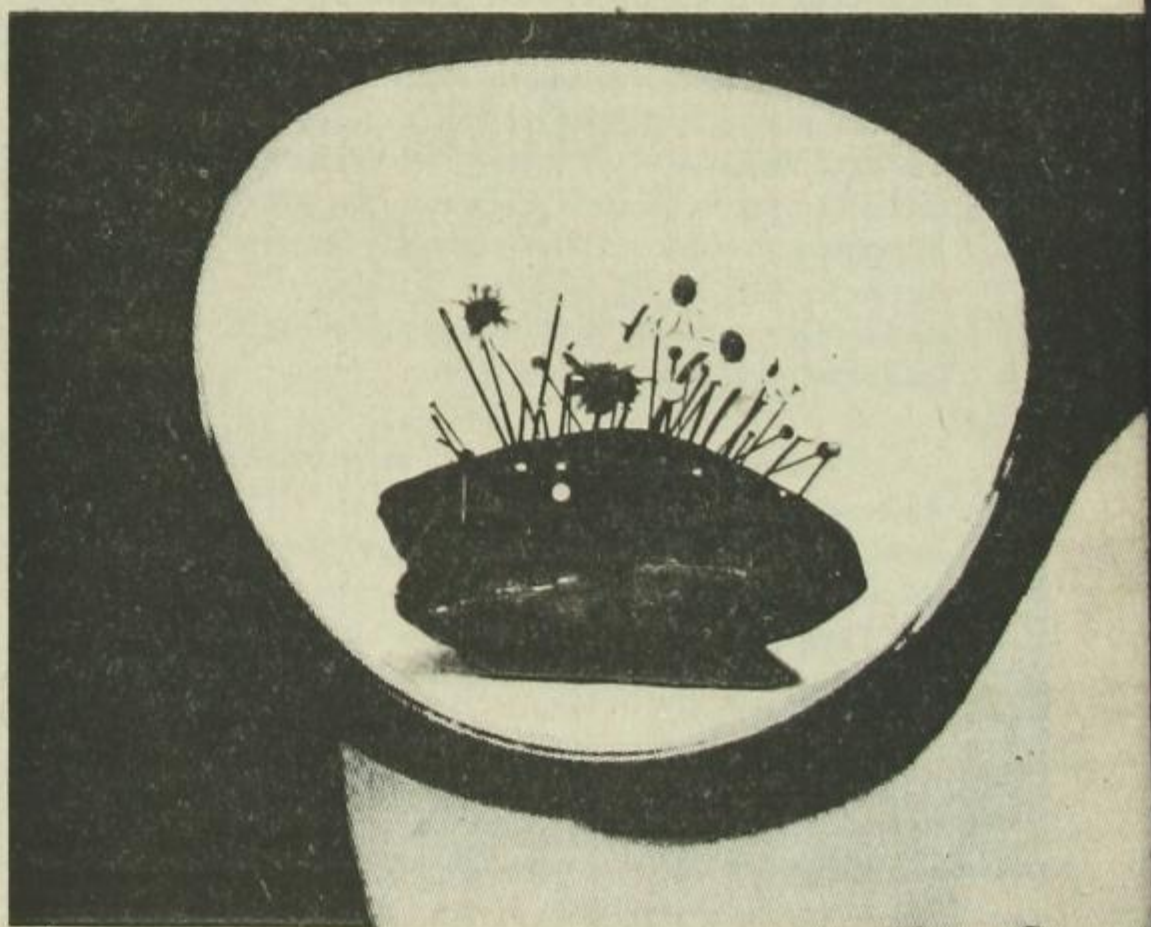
Hasta ahí, el modesto investigador no habrá aprendido mucho, pero si tiene la paciencia de leer las casi dos columnas que dedica el diccionario a la voz *mujer*, ampliará sus conocimientos sobre el tema. Para quien no posea el grueso vocabulario, transcribimos una amplia selección de definiciones, acepciones y refranes:

Mujer de digo y hago. Mujer fuerte, resuelta y osada. || *De gobierno.* Criada que tiene a su cargo el gobierno económico de la casa. || *Del arte, de la vida, airada, del partido, de mala vida, de mal vivir, o de punto.* Ramera. || *de su casa.* La que tiene gobierno y disposición para mandar y ejecutar los quehaceres domésticos, cuida de su hacienda y familia con mucha exactitud y diligencia. || *mundana, perdida o pública.* Ramera.

Aquí terminan las definiciones y acepciones. Como se ve, para el Diccionario las mujeres son de dos tipos: domésticas, o rameras. Y, evidentemente, es mucho más amplio el repertorio de

sinónimos para definir a las segundas. Empiezan luego los proverbios, de carácter prevalentemente edificante, que quizás puedan servirle a la mujer para no acercarse a la segunda categoría.

A la mujer brava dalle la soga larga. ref. que aconseja disimular con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura a propósito para reprenderlo o castigarlo. || *A la mujer casada el marido le basta.* ref. que da a entender que la *mujer* buena no debe complacer sino a su marido. || *A la mujer casta, Dios le basta.* ref. que enseña que Dios cuida particularmente de las mujeres honestas. || *A la mujer loca, más le agrada el pandero que la toca.* ref. que censura en la mujer el afán inmoderado de divertirse. || *A la mujer y a la mula por el pico les entra la hermosura.* ref. que significa que la conveniencia y buen trato se manifiestan exteriormente en la hermosura y brío. || *A la mujer y a la picaza, lo que vieres en la plaza.* ref. que acusa a las *mujeres* de poco aptas para guardar secretos. || *A la mujer y a la viña, el hombre la hace garrida.* ref. que da a entender que en la galanura y buen porte de la *mujer* se conoce la estimación que hace de ella su marido, así como se conoce en la lozanía de la viña el cuidado del amo. || *A mujer parida y tela urdida, nunca le falta guarida.* ref. que expresa que así acontece a la primera por consideración y a la segunda, porque donde quiera es útil. || *Compuesta, no hay mujer fea.* ref. que denota que el aseo y la compostura

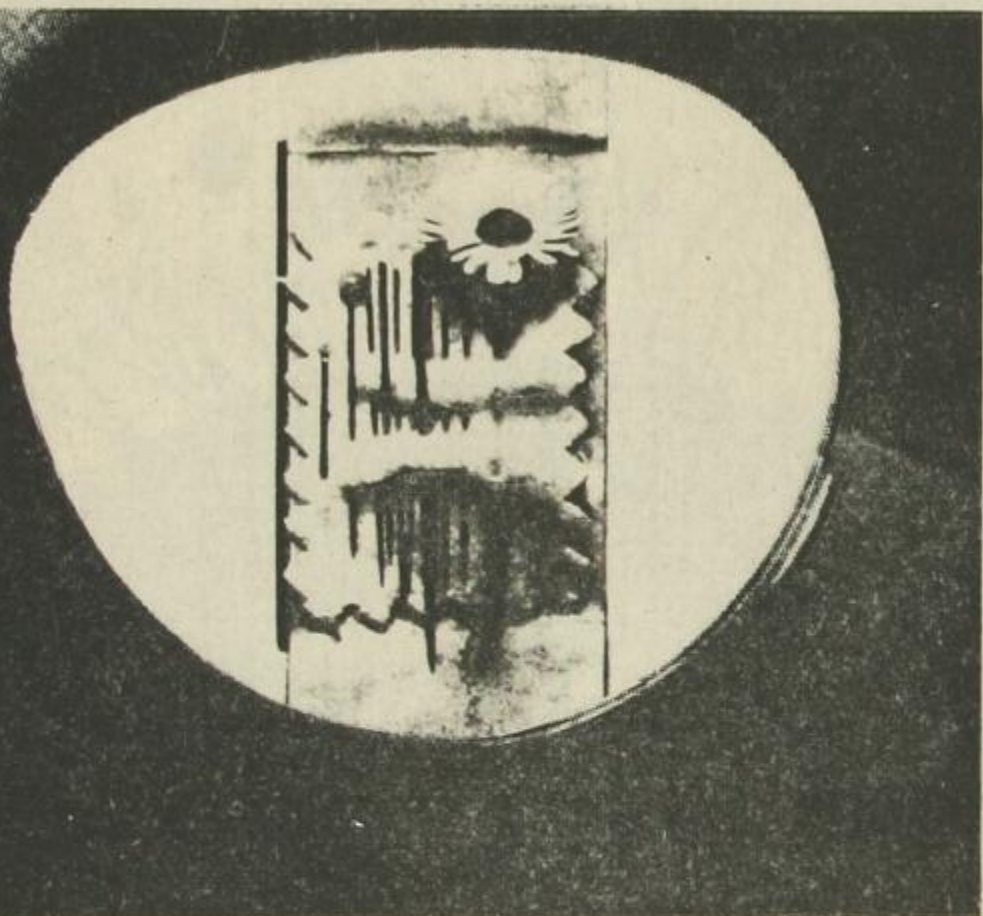


encubren la fealdad. || *Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero.* ref. que enseña el recato y cuidado que se debe tener con el uno y con la otra. || *De tu mujer y de tu amigo experto, no creas sino lo que supieres de cierto.* ref. que enseña que no todo lo que se oye se debe creer, aunque se tenga buen concepto de quien lo dice. || *La mujer algarera, nunca hace larga tela.* ref. que advierte que la *mujer* que habla mucho trabaja poco. || *La mujer artera, el marido por delantera.* ref. que enseña que la *mujer* astuta se excusa con su marido para dejar de hacer lo que no le conviene. || *La mujer buena, de la casa vacía, hace llena.* ref. que ensalza, por lo que hace prosperar la casa, el orden y economía de la buena madre de familia. || *La mujer casada en el monte es albergada.* ref. en que se advierte que la *mujer* casada que tiene honestidad y recato correspondiente a su estado, se hospeda y recoge con seguridad en cualquier parte. || *La mujer compuesta quita al marido de otra puerta.* ref. que recomienda a la *mujer* el aseo y aliño moderados. || *La mujer del ciego, ¿para quién se afeita?.* ref. que vituperaba el demasiado adorno de las *mujeres* con el fin de agradar a otros más que a sus maridos. || *La mujer del viñadero, buen otoño y mal invierno.* ref. que da a entender que, como la subsistencia de las *mujeres* depende comúnmente del oficio y ocupación de sus maridos, lo pasa bien la del viñadero en la época en que éste gana. || *La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.* ref. que aconseja el recato y recogimiento que deben observar las *mujeres*. || *La mujer loca, por la vista compra la to-*

ca. ref. que reprende la ligereza e indiscreción de los que entran en negocios sin examinar sus circunstancias. || *La mujer placera, dice de todos y todos de ella.* ref. que expresa los vicios y peligros de las *mujeres* que paran poco en casa. || *La mujer pulida, la casa sucia y la puerta barrida.* ref. que alude al descuido con que suelen mirar sus casas las *mujeres* muy dadas a componerse. || *La mujer que poco hila, siempre trae mala camisa.* ref. que advierte que no medra el que trabaja poco. || *La mujer rogada, y la olla reposada.* ref. que enseña cuánto realza a la *mujer* el recato. || *La mujer y el vidrio siempre están en peligro.* ref. que pondera el cuidado que la *mujer* ha de tener de su honestidad y recato. || *La mujer y el vino sacan al hombre de tino.* ref. que encarece la necesidad de no dejarse dominar por la liviandad ni por la embriaguez. || *La mujer y la cibera, o lacates, a la candela.* ref. que enseña la precaución con que uno ha de escoger estas cosas para no quedar engañado. || *La mujer y la galga, en la manga.* ref. que elogia festivamente a la *mujer* pequeña. || *La mujer y la gallina hasta la casa de la vecina, o por andar se pierden aína.* ref. que advierte a las *mujeres* los riesgos a que se exponen por no estar recogidas en su casa. || *La mujer y la pera, la que calla es buena, o la que no suena.* ref. que alaba el silencio en las *mujeres*. || *La mujer y la sardina, de rostros en la ceniza.* ref. que recomienda a las *mujeres* las ocupaciones domésticas propias de ellas. || *La primera mujer escoba, y la segunda señora.* ref. que enseña que los que se casan dos veces suelen tratar mejor a la segunda *mujer* que a la primera. || *Muéstrame tu mujer, decirte hé qué marido tiene.* ref. que da a entender que en el porte de los inferiores se conoce el gobierno del superior. || *Mujer, viento y ventura, pronto se mudan.* ref. que indica la inestabilidad de estas tres cosas. || *Ni mujer de otro ni coces de potro.* ref. que advierte los peligros de tener tratos con *mujer* ajena. / *Yendo las mujeres al hiladero, van al mentidero.* ref. que advierte que cuando se reúnen muchas *mujeres*, suelen hablar mucho y con ligereza.

Hasta aquí los refranes, pero vale la pena ver también el significado que tiene el diminutivo *mujercilla*. No es simplemente una *mujer* pequeña; sino: *Mujer* de poca estimación y porte. Aplícase a la que se ha echado al mundo.

Son casi inútiles los comentarios; basta señalar que los refranes corresponden también a dos direcciones: por una parte, se refieren a las *mujeres* honestas, las que casi no salen de su casa, las que cuidan la hacienda, las que se cuidan a sí mismas apenas lo suficiente para no desagradar a sus maridos, las sumisas, las recatadas, las castas; a ellas, Dios las protege. Por otra parte, las livianas, las que prefieren "el pandero", las que están "en la plaza", a estas, les va mal y causan toda clase de males. También aparece señalada en los refranes la dependencia total de la *mujer* respecto al *amo*: si éste le da bien de comer, se le verá lozana (como la mula); y el buen aspecto de la *mujer* (el "inferior") manifiesta las virtudes o la prosperidad del marido (el



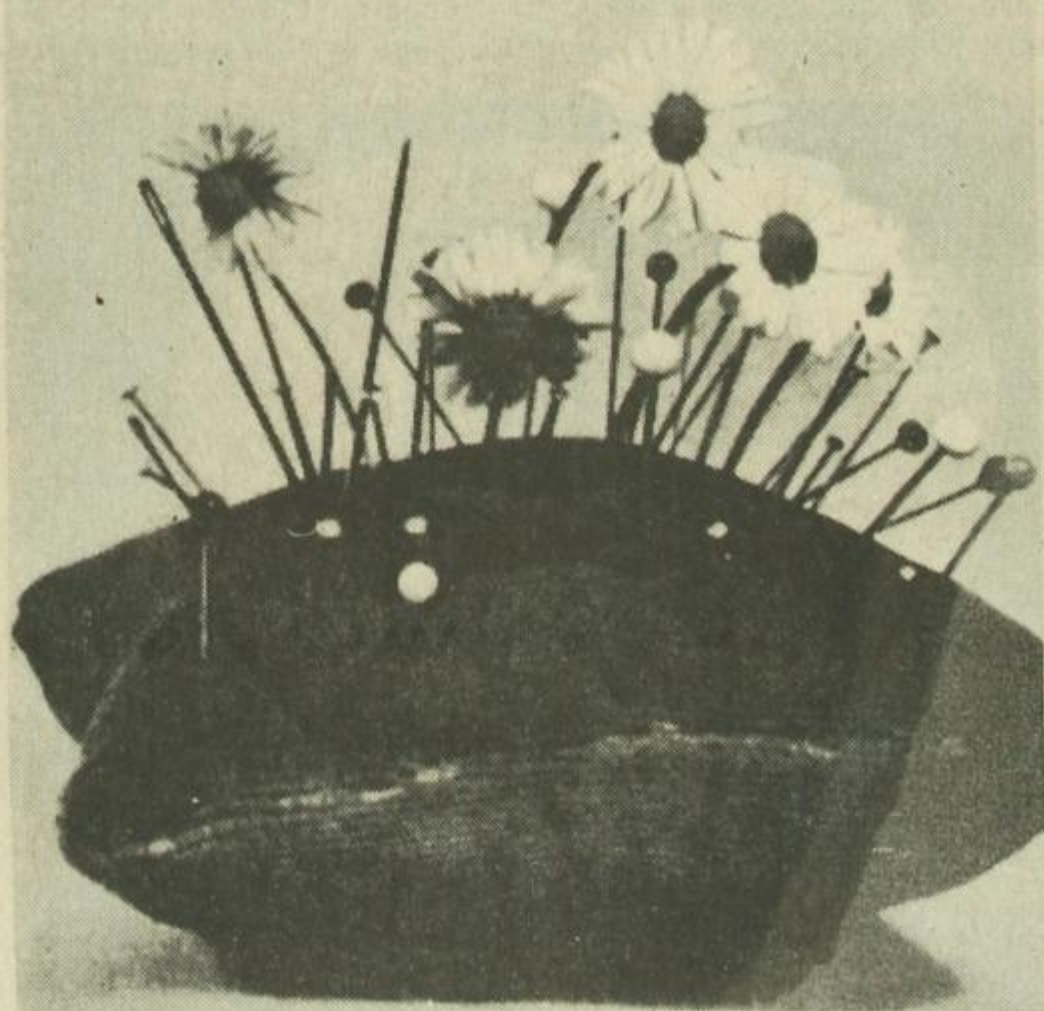
“superior”, naturalmente). En cuanto a las comparaciones y asociaciones, los puntos de referencia suelen ser animales. Y de todo ello resulta el concepto general que de la mujer tiene la Real Academia Española: un ser liviano, inestable, parlanchín, frágil, que sólo se salva con muchos cuidados, precauciones, y sobre todo, encierro.

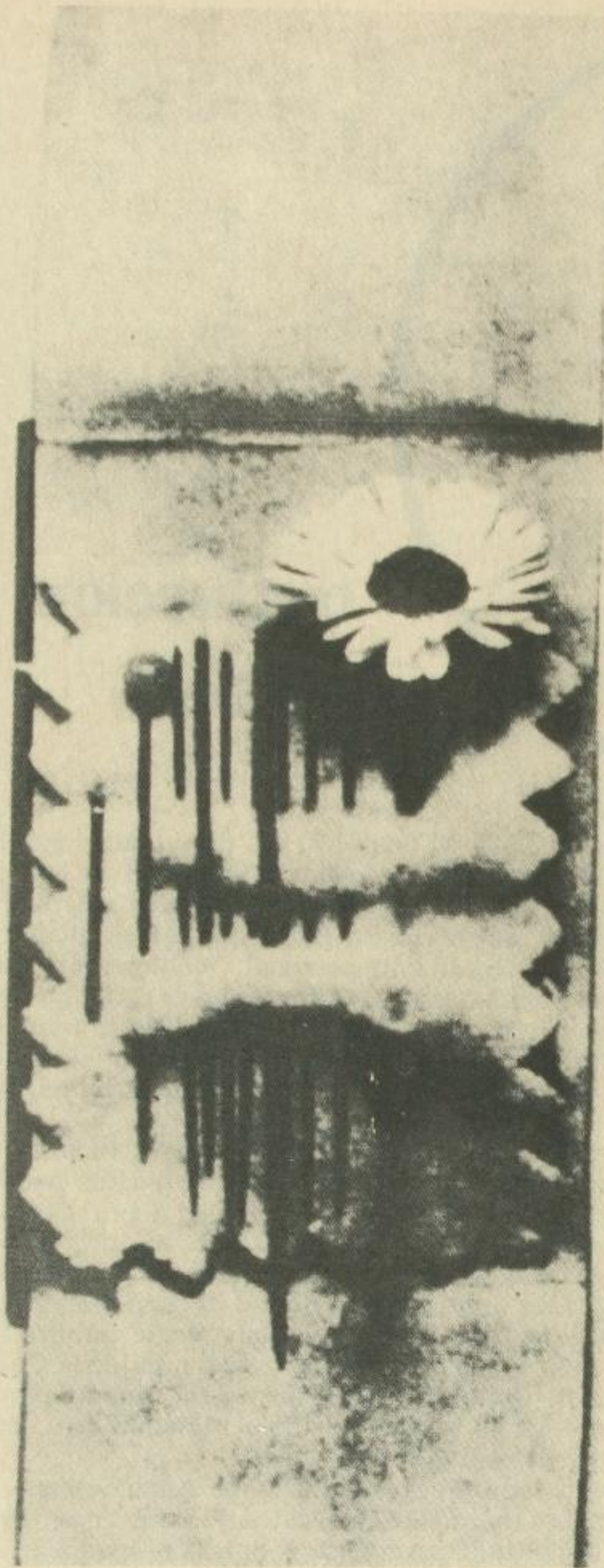
De los hombres



No sería completa la visión que el Diccionario tiene de la mujer, si no viéramos también lo que dice de los hombres. Pasemos por alto las primeras, obvias definiciones y acepciones; pero es importante señalar que, mientras a la *mujer* se asocia con frecuencia el atributo de “*mala*”, al hombre, con diferentes matices, se asocia el de *bueno*. *Hombre bueno*, por ejemplo, aunque no resulte particularmente honorífico, es según el Diccionario el que pertenecía *al estado llano*. Y otros atributos tienen también un significado positivo. Veamos: *de ambas sillas*. Decíase del que con soltura y buen manejo cabalgaba a la brida y a la jineta.

2. fig. el que es sabio en varias artes y facultades. || *De barba*. *Hombres de bigotes*. — *De bien*. El honrado que cumple puntualmente sus obligaciones. || *de bigotes*. fig. y fam. El que tiene entereza y severidad. || *de buena capa*. fig. y fam. El de buen porte. || *de buenas letras*. El versado en letras humanas. || *de cabeza*. El que tiene talento. || *de capa negra*. ant. Persona ciudadana y decente. || *de copete*. fig. El de estimación y autoridad. || *de corazón*. El valiente, generoso y magnánimo. || *de dinero*. El acaudalado. || *de distinción*. El de ilustre nacimiento, empleo o categoría. || *de Estado*. El de actitud reconocida para dirigir acertadamente los negocios políticos de una nación. || *de estofa*. fig. El de respeto y consideración. || *de fondo*. El que tiene gran capacidad, instrucción y talento. || *de fondos*. *Hombres de dinero*. *de fortuna*. El que de cortos principios llega a grandes empleos o riquezas.... *de mundo*. El que por su trato con toda clase de gentes y por su experiencia y práctica de negocios merece esta clasificación. (Si el mundo es para la mujer la prostitución para el hombre es el campo en que se desarrollan felizmente sus actividades). || *de palabra*. El que cumple lo que promete. || *de pecho*. fig. y fam. El constante y de gran serenidad. || *de pelo en pecho*. fig. y fam. El sabio o útil al público. || *de punto*. Persona principal y de distinción. (Obsérvese la diferencia de significado con *mujer de punto*. sinónimo de mujer de mala vida). || *hombre de*





ambas sillas. de veras. El que es amigo de la realidad y verdad.

2. El serio y enemigo de burlas. || *de verdad.* El que siempre la dice y tiene opinión y fama de eso. || *espiritual.* El dedicado a la virtud y contemplación... *liso,* el de verdad, ingenuo, sincero, sin dolo ni artificio. || *lleno.* fig. el que sabe mucho || *gentil hombre. Gentilhombre, gran, o grande hombre.* El ilustre y eminente en una línea.

Esta lista es casi completa y los pocos atributos que no aparecen tampoco son denigrantes. Los omitimos sólo por brevedad. Quizá el más despectivo sería el último: *pobre hombre.* El de cortos talentos e instrucción. 2. El de poca habilidad y sin vigor ni resolución. (La balanza, evidentemente, se inclina del lado de lo prestigioso, noble, virtuoso, importante, etc.).

Algo similar sucede con los proverbios, entre los cuales, por lo demás, vuelve a aparecer por contraste la mujer. Por ejemplo: *El hombre, en la plaza; y la mujer en la casa.* ref. que enseña que así como el hombre tiene, por lo regular, que ganar para la vida fuera de su casa, la mujer debe cuidar en ella de su hacienda. || *el hombre es fuego, la mujer estopa; llega el diablo y sopla.* ref. que enseña el riesgo que hay en el trato frecuente entre *hombres* y mujeres por la fragilidad humana. (Este es probablemente el único caso en que una condición negativa —la fragilidad— no se atribuye con exclusividad a la mujer, pero la calidad de *estopa* es, sin duda, menos prestigiosa que la de *fuego.*)

A los hombres se les advierte que deben ser prudente, activos, esforzados; pero el sólo hecho de ser hombre ya implica, no sólo una ventaja sino un honor y una garantía. Por eso la palabra *hombre* es sinónimo de capacidad, de valor, etc. *ser uno hombre para alguna cosa.* fr. Ser capaz de ejecutar lo que dice u ofrece.

2. Tener las calidades y requisitos convenientes para el desempeño de lo que se trata. || *ser uno mucho hombre.* fr. Ser persona de gran talento e instrucción o de gran habilidad.

|| *ser uno muy hombre.* fr. Ser valiente y esforzado. Y por contraste *ser uno poco hombre.* fr. Carecer de las calidades necesarias para el desempeño de un oficio, cargo o comisión. (De lo cual se deduce que por el solo hecho de ser *hombre* sí se tienen esas calidades necesarias). Cabe señalar que mientras, como vimos, *mujercilla* tiene un carácter peyorativo, *hombrecillo,* es sólo el diminutivo de *hombre.*

Como siempre, valga la redundancia, el lenguaje habla por sí mismo.

Consultó el Diccionario de La Lengua Española (Madrid 1956)

Alaide Foppa

